

**HOJAS
SOLO HOJAS**



humberto ak'abal
1998

**HOJAS
SOLO HOJAS**



**humberto ak'abal
1996**

AL AGUA

Y tu rostro cayó al agua;
de ese fondo de cielo
lo recogieron mis ojos
con una mirada.

HACE TIEMPO

Hace tiempo,
mucho tiempo
que yo te amo,
con ese amor escondido
de las raíces que aman
con toda la fuerza de la tierra
hasta reventar en flor.

COMO QUISIERA

Cómo quisiera
traer de regreso la tarde
de aquel Domingo, llovía;
se mojaron tus pies
y yo los sequé
con las mangas de mi camisa.

NI SIQUIERA

Me puse un collar
de piedras, color de tigre,
mastiqué hojas de ciprés
para perfumar mi boca,
ensayé un caminado de clarinero.

Te hablé y no me hiciste caso.

Ni siquiera
me regalaste un ojo....

LE DIJO NO

Ella le dijo no.

Tristísima tarde nublada.

El viento aporreaba de frío.

La vio por última vez:

pelo color sanate,

brasa de encina en su boca,

pot color de fuego,

enagua como la noche.

Su corazón quedó

como jarrito quebrado.

HOJAS TIERNAS

A Mayull

El árbol kowilajche',
guardián de la montaña,
te soñó a la orilla
del riachuelo aquél,

Te regaló sus hojas tiernas, esas
que tanto le gustan a las ardillas;
y las pegó en tus ojos.

SI LAS ARDILLAS

Si las ardillas
se comieran tus ojos,

Modigliani
te llevaría a vivir
a uno de sus cuadros.

ZACATE

Busqué el camino aquél;
qué camino: vereda.

Hace rato
que fue abandonada.

Sólo zacate hay
donde una vez
caminó un suspiro.

LAS HORAS

Camino debajo de las horas
para no sentir
el paso de los días.

Cuando vuelva a verte,
creeré que nunca
estuviste ausente.

HORA DE ESTRELLAS

No sé llegar tarde.

El sol y la luna
son puntuales.

He llegado a tu corazón
a la hora de las estrellas.

Ni ayer ni mañana.
Sencillamente
hoy.

EL CREYENTE

Vos ya tenés muchos chirices
y la Tonita parece que...
¿por qué no parás la mano hombre?

Porque el Criador dijo que
hay que llenar la tierra.

Sí,
pero no te lo dijo sólo a vos.

DE DIA NO

—De día no,
me da vergüenza.

Y comenzamos a caminar
buscando el barranco
donde hace su nido la noche
hasta que encontramos su ombligo.

Qué oscuridad más oscura.

Y aún así, ella
se tapó la cara con su perraje.

VIEJO CALLEJON

Después de algunos años
volví a pasar
por el viejo callejón.

Lo hallé igual.
Y comenzó a retoñar en mí
una vieja cicatriz.

ELLA

Como la luna
detrás de los eucaliptos,
galana y hermosa,
así era ella:
humilde, sencilla, callada,
descalza como mi tristeza.

Sus ojos: maicitos negros.
La trajo la mañana
se la llevó la tarde.

El cielo también
se enamoró de ella.

MARIMBA

No quiero escucharte marimba
¡no quiero!

Y no obstante te amo
con toda mi alma.

Quisiera irme lejos, lejos,
donde no me atormenten los recuerdos.

Caminar por el aire
para no dejar huellas,
que el recuerdo se pierda
y no me encuentre nunca.

SOLO QUIERO

Yo sólo quiero
un poco de atardecer
para platicar con ella,
escondidos detrás de algún árbol
decirle que ya no aguento más,
que se venga a vivir conmigo
que tengo ganas
de echarle una semilla.

MI CORAZON

Mi corazón baila
cada vez que te veo pasar.

Abro mi camisa
para que mirés
cómo brinca,
y vos creés
que es por otra cosa.

DESEO

Cómo quisiera un lejano mañana
donde fuera imposible el ayer.

Donde no consuma el recuerdo
como fuego en las rozaderas
de rastrojos de milpa,

Y no sufrir
el paso doloroso del tiempo
donde cada vez
es más difícil olvidar.

SOLO QUIEN

Sólo quien no ha esperado,
te hablará de paciencia.

MAYULI

Cuando estás conmigo
no sé dónde queda el mundo.

CENIZA

Y todo se consumió.

La ceniza aún quema,
el viento llora,
busca,
sabe que allí hubo una hoguera.

EL CAMPANERO

Cada vez que ella
pasaba frente a la iglesia,
el sacristán
subía al campanario
y la floreaba con voz de bronce:
tangalana, tangalana, tangalana...

EN ESE CAMINO

En ese camino color de canela
y oloroso a ciprés,
ella, como palomita
recién salida del nido
y envuelta en su perraje,
cada domingo
estrenaba sus pies.

HOY

Hoy amanecí fuera de mí
y salí a buscarme.
Recorri caminos y veredas
hasta que me hallé:
sentado sobre un borde de musgo
al pie de una cipresalada,
platicando con la neblina
y tratando de olvidar
lo que no puedo.

A mis pies,
hojas, sólo hojas.

Humberto Ak'abal (1952)

Ha publicado:

El Animalero

Guardián de la Caída de Agua

Hojas del Arbol Pajarero

Tejedor de Palabras

Lluvia de Luna en la Cipresalada



Artes Gráficas

1922. 10. 21. 1922.
Specimen of
Ceratodon purpureus
from the
Mediterranean
Sea, near Sicily
Collected by
A. M. D. 1922.

Specimen No. 1

